

Waly Salomão

Hélio Oiticica. Qual é o parangolé? y otros escritos

Traducción de Teresa Arijón y Bárbara Belloc

pato-en-la-cara

2009

© pato-en-la-cara

© de la traducción: T.A. y B.B.

UN REY VORTICISTA: EL ELEMENTO HÉLIO

Bajo las más escandalosas evidencias dionisíacas, lo primero que se destacaba en Hélio Oiticica era la sumisión total de todos los otros deseos dispersos a una voluntad tiránica y ordenadora de sí. Cuando lo conocí sentí el impacto de estar ante un clásico apolíneo que preveía todos los desdoblamientos de su obra, anotaba obsesivamente cada detalle del montaje, escrutaba todos sus vértices y consecuencias. El compromiso político de Hélio era anarquista, no partidario; era un activismo personal de elecciones, una aversión por las palabras del orden, una desconfianza hacia las organizaciones de izquierda y los partidos comunistas; desconfianza y anarquismo transmitidos por vía del código genético y heredados del abuelo anarquista, mentor del grupo Ação Direta y autor del libro *O anarquismo ao alcance de todos*, también uno de los más exigentes profesores de gramática de la lengua portuguesa, un poeta parnasiano. Hélio responsabilizaba a su abuelo filólogo, José Oiticica, de su competencia lingüística. “A él le debo un buen conocimiento de todas las lenguas latinas. Yo hablo bien el francés —incluso lo hago desde los siete años—, leo bien el italiano y estudié latín con mi abuelo, que hablaba once lenguas.” Y continuaba trazando el perfil: “Mi abuelo tenía principios de conducta que, a partir de lo que me contó mi padre, se convirtieron para mí en valores que me guiaban, que nunca más olvidé. En cierta ocasión, mi abuelo fue escogido para formar parte de un jurado que iba a juzgar a alguien en materia policial. No podía negarse a integrar el jurado porque de lo contrario iba preso. Entonces llegó el día del juicio, y él se presentó y dijo: ‘Mire, yo voy a formar parte de este jurado, pero le anticipó que siempre voy a votar la absolución’. Ese es un principio de conducta que nunca se me borró de la cabeza. No puedo perdonar a la persona que entrega a otra persona. Para mí, el que entrega, señala o condena a otro comete el peor de los crímenes, peor incluso que matar”, recuerda HO junto a sus amigos Jards Macalé y Luiz Fernando Guimarães en una entrevista de Jary Cardoso para el Suplemento de la *Folha de São Paulo* (5/11/1978).

Inclinado sobre el tablero, HO teatralizaba la profesión de fe de su padre, José Oiticica Filho, gran fotógrafo *avant-garde* brasileño, que decía siempre:

—Todo se puede hacer. No te creas el “no se puede”.

Lección aprendida del padre: la experiencia directa es una didáctica superior a la obediencia pasiva y ciega.

Huir de los “se debe” imperativos, como el día le huye de la noche.

Lección aprendida del padre: atención inquisitiva, aventura de descubrimientos. Así, el libro *José Oiticica Filho. A ruptura da fotografía nos anos 50* (Ediciones Funarte, 1983), organizado y presentado por el sensible

crítico Paulo Herkenhoff, fue un cuidadoso y bello trabajo de rescate de una obra olvidada. En la introducción de este volumen, el hijo Hélio acentúa: "Lo que pinta a JOF en su justa medida es, a la par de la inteligencia y la vitalidad, dones que le eran innatos, esa cualidad de estar siempre predisposto al descubrimiento y la investigación, y no satisfacerse nunca con lo que se daba por sentado". La abultada herencia de contradicciones deriva en Hélio. Su padre, el artista-fotógrafo constructivista José Oiticica Filho, integraba con Geraldo de Barros y Athos Bulcão la tríada de la foto-innovación en Brasil. Siguiendo el linaje constructivo-experimental de Rodchenko, Moholy-Nagy y Man Ray, José Oiticica Filho repetía las experiencias de solarización, y los efectos y encuadres estudiados. Para él la fotografía no se daba al natural, sino en el laboratorio. Con procedimientos químicos, manipulaciones, estudio y composición del encuadre, solarizaciones, distorsiones de la figura mediante el uso de cristales, superposiciones de transparencias, artificios antiveristas. Era un entomólogo que estudiaba de manera minuciosa y experimental falenas y mariposas. Su práctica de la microfotografía ampliada de una cabeza de langosta, de las alas de una mariposa, del interior de algunos insectos o de sus genitales, se sitúa en la zona de frontera entre la ciencia y el arte. Anturios fálicos y gloxíneas. Pero Hélio recordaba también, en la misma entrevista con Jary Cardoso, un punto en común con el padre: "Una vez escribí que soy hijo de la radio. ¿Sabes por qué? Mi primera infancia transcurrió durante la guerra; es decir que yo no concebía el mundo sin guerra, porque escuchábamos por la BBC, en onda corta, hasta la transmisión de las bombas que caían sobre Londres. Ahora, cuando empecé a interesarme por Elvis y Little Richard mi padre protestaba si quería escuchar cada día 'Hoje é dia de rock' a las 5 de la tarde. Nosotros vivimos en los Estados Unidos entre el 48 y el 50 y después de eso mi padre se obsesionó con la música norteamericana, desde todo punto de vista. A decir verdad, él me hizo descubrir a Elvis, porque hasta entonces yo sólo escuchaba a Angela María y Cauby el día entero, a todo volumen. De vez en cuando iba al auditorio de Radio Nacional. Y los sábados trabajaba todo el día, así que toda mi producción de la década del '50 está marcada por el sonido de la Radio Nacional".

Cuando José Oiticica Filho ganó la Beca Guggenheim en 1948, la familia entera se trasladó a Washington. Para confirmar la red de coincidencias, Hélio recibió esa misma beca en 1970. ¿Cómo coexisten esas cualidades dispares y cómo el que las hereda las lleva a su máxima multiplicidad? Comprender el decurso sin destruir la complejidad de la composición: he aquí la tarea.

(...)

Mondrian, Paul Klee. "Una de las primeras lecciones que aprendí con Klee: no tomar nunca decisiones, no hacer nada cuando se está en crisis; no se puede forzar la máquina. Cuando una cosa no tiene solución, la dejo de lado; si no, no va. Muchos artistas se equivocan en eso y caen en el mayor de los engaños", gustaba decir. Para HO, después vinieron las decisivas clases de pintura con Ivan Serpa, que constituirían un curso libre de soltura e iniciación en la plasticidad de otros medios y materiales. Décadas después, Hélio en Nueva York, gestando su CONGLOMERADO, compuesto de recortes de diarios y citas de libros, afirmaba repetidamente cuán fundamentales habían sido las clases de Serpa sobre el manejo de la tijera. El muchacho de 16 años quedó especialmente impresionado con la libertad del artista para crear mediante la selección, disposición y deformación de los materiales. Cartones, granos de arroz crudo, cabello, arena, diarios, porotos secos, etc. Procesos originados en la didáctica de la BAUHAUS que detonaban todo y cualquier referente académico.

(...)

Habiendo ganado la Beca Guggenheim, hacia fines de 1970 HO se mudó a Nueva York, donde no quiso vivir mirando el espejo retrovisor. Las capas que realizó allí y que vistieron Omar Salomão (mi hermano menor), Luiz Fernando y Romero, ahora están incrustadas en los techos ennegrecidos del Lower East Side o en la fachada del World Trade Center (ubicación actualísima para el sousandradino "Infierno de Wall Street") o en algún muelle del río Hudson. Vibran con el vigor de la megalópolis "gran manzana" y no exudan nostalgia alguna del ambiente del morro. Nuevos personajes, nuevas vivencias, nuevos desdoblamientos. PARANGOLÉ = el cuerpo resplandece como fuente renovable y sustentable de placer; concepto maleable, de extrema adaptabilidad a los

lugares más disímiles. ¿¿¿O acaso deberíamos considerar a la capa PARANGOLÉ como prototipo de un esteticismo *low-tech*, la muestra representativa del reino de la escasez, semejante a un caparazón fosilizado o a un capullo abandonado y suspendido inmóvil en un museo, reliquia de un sitio arquelógico de un pasado enterrado??? ¿Cómo competirá en la era de la fibra óptica y del *surfing* en las *highways* de internet? ¿Clasificado como tecnológicamente incorrecto? La respuesta está en los versos de Rumi, poeta-místico-sufi persa del siglo XIII: "Cuando las semillas son enterradas en la tierra oscura sus secretos internos se transforman en un jardín florido". ???

(...)